

LA ÚLTIMA PRODUCCIÓN DE JACQUES LACAN COMO PROGRAMA DE INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA

Guido Coll ^a

^a SECyT – Facultad de Psicología - UNC

Resumen

El concepto de ciencia y los criterios de demarcación de la misma, han sido debatidos y puesto en cuestión en el último siglo. De allí que una nueva dimensión de estudio surge bajo el nombre de epistemología. Tanto Popper, como Kuhn y Lakatos formulan diferentes herramientas teóricas-metodológicas para pensar la tensión y la cientificidad de determinadas disciplinas. Uno de ellas es el psicoanálisis. Irme Lakatos, expone cómo criterio de demarcación científica, pensar las disciplinas en términos de Programas de Investigación Científica (PIC), y clasificar a los mismos en progresivos o regresivos. La presente investigación propone, en el marco de una investigación mayor, re-pensar la última producción teórica de Jacques Lacan como un Programa de Investigación Científico (PCI), poniendo en tensión si le corresponde o no el adjetivo de progresivo. Por supuesto esa demarcación, orientada por la hipótesis, implicaría no solo un corte del psicoanálisis en el marco de las disciplinas Psy, precisando el valor autónomo y científico del psicoanálisis, sino un corte en el mismo psicoanálisis, e incluso en la obra misma de Jacques Lacan. Para ello, se desarrollará el concepto de PIC y en qué sentido, Lakatos lo considera una metodología apropiada para una demarcación válida entre la ciencia y la pseudo-ciencia. Luego sí, proponer la última producción teórica de Jacques Lacan como un PIC, a partir de considerar al *parlêtre* como núcleo duro del mismo, produciendo un corte respecto de su primera producción teórica donde el núcleo duro responde al sujeto del inconsciente/significante. Finalmente, el trabajo pondrá en el horizonte los efectos de pensar la última producción teórica de Lacan como un PCI, con las consecuencias clínicas que traería aparejado, dejando abierta las conclusiones a una investigación por venir.

Palabras claves

<Parlêtre> <Cuerpo> <Programas de investigación científica> <Psicoanálisis Lacaniano>



Abstract

The concept of science and their demarcation criteria have been questioned in the last century. For that reason, a new field of study appear Epistemology. Popper, Kuhn and Lakatos formulate different theoretic methods to think the scientific value of some orderliness. One of them is the psychoanalysis. Irme Lakatos, expose like a demarcation criteria, to think the orderliness in the way of Scientifics Research Programs and classificcate them in progressive o regressive. The aim of this papper is to think the last theoretical production of Jaques Lacan like a Scientific Research Program, and then reflect that is a progressive or a regressive program. In this way, the research propose consider the concept of *parletre* like a hard core of the new programs replacing the unconscious/significant subject, who was the hard core of the first programs in psychoanalysis. At the end, the research will reflect the clinic consequence to think the last theoretical production of Jacques Lacan like an independent Scientific Research Programs

Keywords

<Parlêtre> <Body> <Scientifics researchs programmes> <Lacanian Psychoanalysis>

1. La última producción teórica de Jacques Lacan como Programa de investigación científica

1.1. La ciencia y los criterios de demarcación

“Mi perspectiva, siguiendo la de Lacan, es una perspectiva lógica del psicoanálisis (...) ¿qué podemos hacer, sino tomar cómo los lógicos una hipótesis, quizás un axioma, un vocabulario dado, y después tratar de deducir, hasta el punto en que no se puede deducir más?” (Miller, 2009:271)

El concepto de demarcación científica es acuñado a partir de la obra de Karl Popper (1902-1994), quien se refirió a los criterios de demarcación (Popper, 1962 [1934]) cómo un procedimiento de estudio para aquellos límites que enmarcan los conocimientos que deben ser incluidos dentro de un conocimiento científico válido -no necesariamente verdadero- y un conocimiento que no debería incluirse en el campo de la ciencia. Inaugurando así, uno de los problemas cruciales que abordará la filosofía de la ciencia.

Thomas Kuhn (1922-1996), a partir de la publicación de *Las estructuras de las revoluciones científicas* en el año 1962, tomando ese relevo, viene a revolucionar la epistemología de la ciencia misma. Irrumpiendo así en el campo de la filosofía de la ciencia, constituyéndolo en un campo autónomo de conocimiento. A partir de sus herramientas teóricas para pensar la tensión y la científicidad de determinadas disciplinas, se instauran discusiones, se generan nuevas preguntas y nuevos problemas sobre los criterios de demarcación científica en determinados campos disciplinares.

Uno de sus más prolíferos discípulos, en tanto continúa con los lineamientos propuestos por Kuhn y que vienen a romper con la ideología dominante de la filosofía clásica y las reglas metodológicas que los mismos habían propuesto (Pérez, 1999), es Irme Lakatos (1922-1974). No me refiero aquí a un discípulo¹ en el sentido estricto de la palabra, al modo de un alumno directo, sino porque retoma lo que aquí se considera esencial del pensamiento de Kuhn: comprender que la ciencia no es una entidad ontológica fija apartada de las condiciones sociales de su entorno, ni de la capacidad que tiene para solucionar los problemas que ella misma genera.

Así mismo, podemos deducir fácilmente de la obra de Lakatos, que tampoco comparten la idea de que la ciencia crezca mediante la acumulación de verdades eternas, en tanto no considera a la historia cómo un depósito de anécdotas (Kuhn, 1970).

Si bien se diferencian en precisiones metodológicas propias de cada autor y sobre todo en el modo de abordar el pasaje de una forma de pensamiento a otra, para esta investigación resulta interesante que sus dos productos conceptuales para la demarcación científica –los paradigmas de Kuhn y los programas de investigación científica de

Lakatos- se sostienen –el primero en supuestos teóricos, el segundo en núcleos duros- y priorizan, lo que en lógica se precisa como *un axioma*. Esto es un postulado que se supone como cierto, a partir del cual se puede desarrollar o no, una teoría, una práctica, un problema lógico.

Allí radica el valor de ambos métodos para aproximarnos a los diferentes campos disciplinares, también se encuentra allí el quiebre con la concepción clásica del conocimiento. Pues, partir de un núcleo duro que por decisión metodológica se da por cierto o partir de un supuesto básico o de un axioma nos enfrenta con el límite de la ciencia concebida como verdad absoluta, a-histórica e irreflexiva sobre sí misma. Suponer un supuesto básico, un axioma o un núcleo duro, implica abandonar la idea de una ontología puramente referencial del objeto. Eso, tanto para las clásicas ciencias duras, cómo para las mal llamadas blandas. Para las ciencias físicas y las naturales como para las humanas, las sociales...o el adjetivo que Lacan (2008 [1953]) eligió para las ciencias en las cuales se ubicaría el psicoanálisis: las *conjeturales*² o las *ciencias de la subjetividad*.

1.2. Los programas de Investigación Científica (PIC)

El problema inicial de Lakatos (1983) es proponer un determinado constructo de pensamiento que permita distinguir el conocimiento de la superstición, de la ideología y de la pseudo-ciencia. Es decir, poder distinguir lo que se afirma como un proceso científico válido y lo que el autor denomina *degeneración intelectual*. Esto es conocido en el campo de la ciencia cómo el *problema de la demarcación*.

En su respuesta va a considerar que los grandes logros científicos no están representados en una hipótesis aislada, ni en verdades incuestionables y/o a-históricas, sino que el entramado de las grandes producciones científicas refiere a una unidad descriptiva que requiere de una complejidad mayor que el intento de corroborar empíricamente si tal o cual hipótesis es verdadera o no. Producto de dicha complejización, propone pensar las teorías cómo *Programas de Investigación Científica* (PIC). De allí, la

ciencia sólo puede explicarse si la *interpretamos cómo un campo de batalla de los programas de investigación y no de teorías aisladas* (p.84).

La estructura de los PIC está conformada por ciertos elementos esenciales: un núcleo firme, un cinturón de hipótesis auxiliares y una heurística. Estas unidades descriptivas o programas de investigación pueden ser evaluados en términos de transformaciones progresivas o regresivas, lo que concluye si el programa es valioso en términos científicos o no.

El núcleo firme consiste en hipótesis, teorías o enunciados que fundamentan y definen el PIC, es convencionalmente aceptado y por lo tanto irrefutable por decisión metodológica. Por supuesto, es la parte estable del programa. Se denomina *núcleo firme o duro* a esa instancia teórica/conceptual que sustenta el edificio teórico y práctico, llamado *programa científico*.

El Programa esta constreñido por un cinturón protector de hipótesis auxiliares conformando una heurística, entendida como una poderosa maquinaria para la solución de problemas encargada de asimilar las anomalías que van surgiendo e incluso transformándolas en evidencia positiva.

Entonces, la heurística es positiva en tanto incluye un conjunto de técnicas para la solución de problemas y en conjunto con las hipótesis auxiliares, conforman un cinturón protector del núcleo firme, en tanto las anomalías no se aceptan como refutaciones al núcleo firme sino como refutaciones de algunas hipótesis del cinturón protector.

El programa podría contar también con una heurística negativa que indica los caminos por los cuales el programa no está dispuesto a transitar. Por ello, la heurística positiva no sólo tiene la finalidad de orientar conceptual, metodológica y empíricamente al programa, sino que también debe presentarse *cómo un conjunto parcialmente estructurado de pistas que indiquen cómo desarrollar o cambiar versiones refutables del programa y cómo modificar y complicar el cinturón protector refutable* (Cova, A., 2005 p. 85-86).

Es necesario agregar en este punto que el poder heurístico de una teoría es un criterio para suponer o no una ciencia madura. Lakatos afirma que una ciencia madura debe tener *poder heurístico*, aseverando que en ello reside el poder de anticipar y desarrollar nuevas hipótesis auxiliares.

Aquí, Lakatos (1983) refiere que muchas teorías están dotadas de un cinturón protector flexible, de un núcleo firme característico pertinazmente defendido y de una elaborada maquinaria para la solución de problemas y entre los ejemplos citados está la teoría de la gravitación de Newton, la teoría de la relatividad de Einstein, el Marxismo y, la que más le interesa a esta investigación, el *freudianismo*. Por ello, es necesario dar un paso más para asentir si es necesario o no continuar una investigación en determinado PIC.

Es necesario que el programa de investigación puede tener la capacidad de descubrir y predecir nuevos hechos, lo que le da la cualidad de progresivo o, por el contrario, si el programa de investigación solo interpreta y acomoda los hechos ya conocidos, tiene la cualidad de regresivo. Entonces, para Lakatos, a un programa se le pueden agregar *cláusulas auxiliares o reinterpretaciones semánticas de la teoría previa con el objeto de acomodar una anomalía* (p.36) y es teóricamente progresivo, en tanto y en cuanto logra algún exceso de contenido empírico con respecto a su predecesora. Esto es, si predice algún hecho nuevo o inesperado hasta entonces.

Agrego aquí que en el campo de las ciencias sociales y humanas, la reinterpretación semántica, como afirma Lakatos, o la interpretación inédita de un hecho, hace que el mismo sea un acontecimiento nuevo a partir del cual se pueden interpretar/predecir acontecimientos venideros. Entonces, un programa es progresivo y, por tanto, válido científicamente y se diferencia de la pseudo-ciencia, no sólo a partir de predecir un hecho en el plano fáctico/empírico, sino también, cuando es susceptible de leer/interpretar algún hecho de forma novedosa o, como afirma el creador de los PIC, estos son progresivos mientras sucede que su crecimiento teórico se anticipa a su

crecimiento empírico. En contra partida, un programa estancado teóricamente se retrasa con relación al crecimiento empírico, en tanto solo ofrece explicaciones post-hoc.

En síntesis, un programa de investigación científico se constituye en una trama enlazada mediante conjeturas sometidas a constantes acciones falseadoras en constante interacción intra e inter teórica (Fontaine, R. 2005), la cual establece una organización sistemática donde se destaca una hipótesis nuclear protegida por un conjunto hipotético que funge como un cinturón protector. De este modo asume como fuente válida para generar conocimiento científico el racionalismo crítico y adopta la crítica como el camino para estudiar la científicidad de una teoría.

Por tal motivo, *La primera etapa de cualquier crítica sería de una teoría científica es reconstruir y mejorar su articulación lógico deductiva* (Lakatos, 1983:50), sino a menudo sucede, que cuando se apela al veredicto del experimentador, el tribunal de apelación normalmente no investiga el enunciado básico, sino más bien se interesa en la teoría interpretativa a cuya luz se ha establecido el valor de verdad de aquel.

Este punto que advierte Lakatos se pone en evidencia particularmente en el campo donde se inserta esta investigación: la psicología o, en un plano general, las Ciencias Sociales. Las discusiones se generan en el plano praxiológico y en la dimensión de la capacidad interpretativa de los PIC, pasando desapercibido el núcleo duro o supuesto básico en la cual se sostiene.

Entonces, la primera aproximación crítica para validar la hipótesis de la presente investigación consiste en poder precisar un primer PIC, en el psicoanálisis, partiendo de la obra de Jacques Lacan.

1.3. La concepción de sujeto como Núcleo Firme

Toda corriente de pensamiento teórico, práctico, científico, involucra alguna concepción más o menos articulada de sujeto. Tal como lo plantea Žižek (2007), prácticas y discursos contemporáneos tan variados como el *new age* oscurantista, el

deconstruccionismo posmoderno, los teóricos habermasianos de la comunicación, los defensores heideggerianos del ser, los ecólogos profundos, los científicos cognitivistas, las feministas pos-estructuralistas, suponen un sujeto. Una concepción de sujeto que justifica y determina la práctica que se deriva de las corrientes de pensamientos nombradas.

De ese modo, cada disciplina forja un sujeto que se comporta como un supuesto de base de la ciencia o disciplina de la cual emerge, y viene a efectuar *en el plano pragmático, el programa teórico y epistemológico que éste encarna* (Albano, 2005:45). Surge así el sujeto de la lingüística, el sujeto de la semiótica, el sujeto psicológico, el sujeto de estado, el sujeto de derecho, etc.

Por tal razón, se considera que, en las diferentes teorías con implicancia clínica, el núcleo firme de las mismas -si las pensamos cómo PIC- es la concepción de sujeto que cada una establezca. A partir de allí, la constelación conceptual que esbozan y las discusiones que se dan en un mismo campo están relacionadas a las hipótesis auxiliares que circundan al sujeto que sostienen. Es decir, las diferentes prácticas clínicas que se desprenden en el campo de la psicología, cada una presupone al modo de un núcleo firme un modo de entender al sujeto.

La conjetura de la cual parte este ensayo afirma que podemos hablar de dos PIC en el psicoanálisis que se desprenden de la obra de Jacques Lacan. Uno que toma como núcleo firme al sujeto del significante y otro diferente que toma como núcleo firme al *parlêtre*.

El primero no se aparta de una lectura de Freud y considero que las muchas corrientes y escuelas en psicoanálisis tampoco, aun cuando difieran en la constelación conceptual e incluso en la misma práctica, pues casi todas se sostienen en la hipótesis del inconsciente, el sujeto del inconsciente. En este sentido, la primera producción teórica de Lacan, puede ser considerada como una teoría auxiliar que vino a resolver determinadas anomalías que se le presentaban al programa general del psicoanálisis propuesto por Freud.

De cualquier modo, para contrastar con la hipótesis que sugiere la presente investigación, se presenta la primera producción teórica de Jacques Lacan cómo un PIC autónomo.

El segundo programa de investigación logra resolver una anomalía que acompaña al psicoanálisis desde sus orígenes, inaugurando otra dimensión de trabajo. Pues no es el sujeto del inconsciente desde donde parte el edificio teórico, sino el *parlêtre*, en tanto sustancia que goza. En ese punto considero novedoso y necesario dar cuenta y ver si efectivamente podemos considerar la última enseñanza de Lacan cómo un Programa de Investigación Científico.

1.4. El sujeto del significante y el primer PCI.

La inclinación de Lacan de centrarse en el sujeto y la constitución del mismo le sirve tanto para justificar sus esquemas nosográficos, como para pensar su práctica clínica. De allí que adquiere un papel primordial en su producción teórica.

Su primer movimiento en el retorno a Freud, acaso el más preciso, fue dilucidar el sujeto sobre el cual opera Freud. Lacan vuelve a presentar a la comunidad científica y psicoanalítica el sujeto que propone Freud desde una perspectiva lógica. Es partir de la lectura de Ferdinand De Saussure, de Roman Jakobson, de Emile Benveniste, de Charles Sander Peirce, entre otros, que Lacan logra introducir la lingüística y algunas nuevas corrientes de pensamiento del lenguaje para hacerlas operativas al psicoanálisis (Rudinesco, 1994). A partir de tales fuentes entiende al sujeto como efecto del significante y al inconsciente estructurado como un lenguaje (Lacan, 2006).

Esta propuesta *lacaniana* de pensar al sujeto, afín a la acontecida en otros escenarios tales como la hermenéutica *posheideggeriana*, la antropología estructuralista, el *postestructuralismo* francés, entre otros, implica una des-sustancialización del mismo. De este modo, el concepto de sujeto no designa una entidad sustancial, en tanto es postulado como aquello que representa un significante para otro significante (Lacan,

2012). Con esta premisa, la materialidad significativa adquiere un papel central en el discurso de Lacan y el sujeto del inconsciente emerge como efecto del significante y queda dividido -barrado- por el lenguaje.

Entonces, para comprender esta noción, es necesario explicitar la constitución del sujeto propuesto por Lacan.

1.4.1. La constitución subjetiva: Alienación y Separación

El sujeto que plantea Lacan, debemos decir, no está allí de antemano, sino es un producto, efecto de una operación. Es importante reconocer este sesgo, en tanto de allí se desprenden dos características del mismo.

La primera, que no hay que buscarlo sino hay que producirlo. En todo caso si algo se *busca*, son las condiciones en que tal o cual sujeto se produjo.

Segundo, el sujeto no es el individuo, ni la persona, ni el paciente que se nos presenta. Por esa razón, como afirma Miller (2014), en el psicoanálisis acogemos un individuo, pero en el individuo buscamos, aislamos, lo que de él es el sujeto, en tanto se constituye a partir de una operación. El sujeto es lo que resulta de una operación, decimos aquí una doble operación significativa: alienación y separación.

Es primordial, para continuar, pensar el alcance que tiene la lingüística estructural en este momento de elucidación del inconsciente, llevado al punto que Lacan (2006) afirma que, si el psicoanálisis ha de constituirse en una ciencia del inconsciente, conviene partir de que el inconsciente está estructurado como un lenguaje, es desde ese punto, donde se deduce una topología cuyo fin es dar cuenta la constitución de un sujeto (p.221).

La lingüística estructuralista funciona como condición de producción del discurso lacaniano, (Gómez, 2007) aprovechando la figura dentro de la ciencia que la misma adquiere, con un método de reducción de las cualidades sensibles. Tomando el lenguaje como objeto de estudio, el sujeto que deriva de tal diatriba no puede ser otro más que un sujeto que se constituye en esa dimensión (Milner, 1995).

Como afirma Lacan (2006), son operaciones -la alienación y la separación- de la realización del sujeto en su dependencia significativa, en relación al Otro, entendiendo por Otro ese lugar donde se sitúa la cadena significativa que rige todo lo que, del sujeto, podría hacerse presente. *...es el campo de ese ser viviente donde el sujeto tiene que aparecer* (p.212). En esa relación, entre el sujeto -por venir, por aparecer- y el Otro que tienen lugar las operaciones de constitución del mismo.

Entonces, la alienación es la operación por la cual se adhiere el potencial sujeto a un significativo que está en el campo del Otro. Necesariamente, en el campo del Otro es donde el sujeto puede advenir. Pues, es en el campo del Otro donde está la cadena de significantes y, por tanto, el sentido. Por ello, el sujeto aparece como sentido producido por el significativo.

Mediante este primer movimiento lógico *-la primera operación esencial que funda al sujeto* (p.218)-, que implica una elección forzada, se instaura el sujeto en el lenguaje, atravesado por el significativo, por medio de la intersección de Otro como creador de sentido.

Sin embargo, es igualmente necesaria la segunda operación: la separación, mediante la cual el sujeto queda al resguardo de la alienación omnisciente del Otro (Albano, 2006), *el otro como lugar de origen y constitución del sentido, debe ser sustraído con el objeto de evitar que su exposición alienante produzca una afánisis destructiva del sujeto*” (p.28)

Con los dos tiempos lógicos de la operación de constitución subjetiva, explica Lacan, cómo se conforma el sujeto sobre el cual opera el psicoanálisis:

...ese primer apareamiento significativo que nos permite concebir que el sujeto aparece primero en el Otro, en la medida que el primer significativo, el significativo unario, surge en el campo del Otro y representa al sujeto para otro significativo (...) En el intervalo entre estos dos significantes se aloja el deseo que se ofrece a la localización del sujeto en la experiencia del discurso del Otro... (Lacan, 2006: 227)

Como efecto de alienación y de separación tenemos el sujeto que funda, justifica y orienta la práctica clínica de primer PIC que se desprende de la obra de Lacan. Un sujeto, que se produce, carente de reflexión, no idéntico a sí mismo, descentrado, determinado por significantes y a-sustancial. Tenemos allí, lo que podemos denominar *el sujeto del primer clasicismo lacanaiano* (Milner, 1995). Y dos premisas básicas que son consecuentes una de la otra: 1) el inconsciente estructurado como un lenguaje implica un sujeto, solo abordable en ese nivel; 2) el significante -unidad mínima del lenguaje- es lo que representa al sujeto para otro significante.

Si bien estas premisas fundacionales del sujeto clásico lacanaiano, se desprenden a lo largo de toda la enseñanza de Lacan hasta el año 1965, inclusive, en sus seminarios, intervenciones y escritos, se propone a continuación tres citas de un escrito en particular: *Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano* (Lacan, 2008 [1960]) Ello porque entiendo que allí podemos abordar lo comentado hasta aquí, en un mismo escrito, a saber: el inconsciente estructurado como un lenguaje, el sujeto irreflexivo, descentrado y a sustancial. Un sujeto, que se desprende de una estructura significante -el inconsciente- y, como consecuencia de ello, la materialidad con la que opera no es sustancial sino significante.

El inconsciente, a partir de Freud, es una cadena de significantes que en algún sitio (en otro escenario escribe el) se repite e insiste para interferir en los cortes que le ofrece el discurso efectivo y la cogitación que él informa. En esta fórmula, que solo es nuestra por conformarse tanto al texto freudiano cómo a la experiencia que él abrió, el término decisivo es el significante, reanimando la retórica antigua por la lingüística moderna (...) en la que los nombres de Ferdinand de Saussure y de Roman Jakobson indicaran su aurora y su actual culminación” (Lacan, 2008 [1960]: 760)

Continúa luego, ya sí cernido a la cuestión del sujeto:

Una vez reconocida en el inconsciente la estructura del lenguaje ¿Qué clase de sujeto podemos concebirle? (...) partir de la definición estrictamente lingüística de yo [je] como significante: en la que no es nada sino el shifter o indicativo que

en el sujeto del enunciado designa al sujeto en cuanto que habla actualmente. Es decir que designa al sujeto de la enunciación, pero no lo significa (p.761)

Entonces, tenemos el modo en que constatamos la carencia de reflexión del sujeto en ese momento:

A saber, la manera justa de contestar la pregunta: ¿Quién habla? cuando se trata del sujeto del inconsciente. Pues esta respuesta no podría venir de él, si él no sabe lo que dice, ni siquiera que habla, como la experiencia entera del análisis nos enseña.

Y por último, donde ubicamos al sujeto:

...los efectos de fading que especifican al sujeto freudiano con su ocultación por un significante cada vez más puro: que estos efectos nos llevan a los confines donde lapsus y chiste en su colusión se confunden (...) Aquí se sorprende al sujeto que nos interesa, puesto que al anudarse en la significación, lo tenemos ya alojado bajo la égida del preconscious (p. 762)

Por ello, coincidimos con la conjetura de Milner (1996), quien afirma que esta etapa de Lacan, se podría llamar hipótesis del sujeto del significante: *Solo hay sujeto de un significante* (p.110).

1.5. El programa de investigación

Una vez elucidado el núcleo firme, podemos afirmar y proponer la primera producción teórica de Lacan como un Programa de Investigación científica que se ordena de la siguiente manera.

Núcleo Firme: Hipótesis del inconsciente -Freud-; Inconsciente estructurado como un lenguaje (Lacan); Sujeto del significante.

Hipótesis auxiliares: El significante es lo que representa a un sujeto para otro significante//El deseo es su interpretación//El significante opera a nivel del sentido no

sabido//la interpretación y el síntoma se juegan a nivel del sujeto propuesto: a nivel
significante//La trasferencia como repetición significativa//Hipótesis del significante
amo//Falo cómo significante.

Heurística: Tipos clínicos clásicos en función de la operación con el significante
del Nombre del Padre//Re-planteo nosográfico en el campo de la psicosis, a partir de la
constitución subjetiva, el concepto de Nombre del Padre y la metáfora paterna// Re
significación semántica del mito del Edipo en términos lógicos significantes//Posibilita
interpretaciones en el campo de la Literatura, la semiótica, la antropología, la sociología,
la filosofía, la filosofía política, la lingüística//Teoría técnica de la interpretación:
desciframiento del mensaje y equívoco del significante.

1.6. La anomalía y la regresión del PIC

Podemos suponer que la clínica psicoanalítica propuesta por Freud y puesta en
lógica a partir de Lacan y su edificio teórico, tienen un límite conceptual, que se refiere,
precisamente, al cuerpo. Tal como se afirma anteriormente, lo que sirve de núcleo firme
para sustentar el aparato teórico discursivo y praxiológico del psicoanálisis se sostiene en
el armado lógico del sujeto. Pero éste concepto operativo no se puede sostener cuando la
clínica reclama una presencia y eficacia del psicoanálisis sobre el cuerpo mismo; sobre
todo a partir de otro concepto clave de la última enseñanza de Lacan: el goce.

Vemos entonces como la progresiva inclusión del cuerpo en el psicoanálisis
lacaniano surge de una necesidad que exige la práctica clínica de una referencia al cuerpo
y el encuentro con un *verdadero obstáculo epistemológico* (Miller, 1998, p. 65) que la
teoría psicoanalítica debe sobrepasar.

Obstáculo, que sin embargo está presente en el psicoanálisis desde 1915 en el
escrito metapsicológico de Freud, Pulsiones y destino de pulsión, (Pernot, 2010) donde
éste intenta esclarecer la relación entre el aparato psíquico y su conexión con el cuerpo.
Pese a ello, el concepto de sujeto que propuso Lacan, donde el plano simbólico hacía de

eje de su teoría, como se explicó anteriormente, logra tal operatividad lógica y práctica que este obstáculo o anomalía tarda algún tiempo para emerger.

Cómo afirma Miller (2011), la articulación significativa es independiente del cuerpo, pues es una cuestión de lógica pura, independiente de una referencia al cuerpo. Esto tiene como correlato la dimensión imaginaria del cuerpo que propone Lacan en esa instancia de su teoría. *Al comienzo de su reflexión, situó al cuerpo en el orden imaginario. El cuerpo lacaniano fue esencialmente el cuerpo especular, el del estadio del espejo...* (Miller, 2011: 380).

Allí la satisfacción del sujeto se juega en relación al reconocimiento del Otro, una satisfacción significativa, *apuntaba allí a una satisfacción puramente simbólica, distinta de la satisfacción libidinal física* (p. 381).

Dicho obstáculo, podemos rastrearlo incluso, antes de 1915, cuando Freud (1972 [1890]) está imbuido en demostrar la acción *recíproca entre lo somático y lo anímico* (p. 116) y el *valor de ensalmo de la palabra* (p. 113). Preocupado por hacer saber al mundo la eficacia de la palabra sobre el cuerpo. Ya en 1915, en el escrito metapsicológico de Freud, *Pulsiones y destino de pulsión*, encontramos una orientación más precisa de éste y su intención de esclarecer la relación entre el aparato psíquico y su conexión con el cuerpo.

Sin embargo, el obstáculo se manifiesta y esto sugiere la investigación, a partir de que el PIC comienza a estancarse, es decir, a tornarse regresivo, tanto en la práctica clínica, como en la imposibilidad de interpretar fenómenos de la época, a partir de la visibilización que adquiere el cuerpo en determinadas prácticas y, por supuesto, en diversos fenómenos clínicos. Frente a esto, el giro de Lacan, que conjetura la presente investigación, es introducir el concepto de goce, acuñado en las precisiones sobre la pulsión que esboza Freud y las consecuencias que de éste se desprenden.

Se plantea entonces, que si bien el cuerpo allí presente de diferentes modos en la teoría del psicoanálisis, no se logra articular de un modo preciso, es a partir de la formalización del concepto de goce que Lacan tiene la necesidad epistémica de rever

dicho concepto. Se propone, que esté obstáculo epistemológico es lo que aborda Lacan a lo largo de todo el seminario 20: *Aún*. (2004[1972/73]). Por ello, es allí donde se conjetura el corte epistémico entre el primer PIC y el segundo PIC.

Tomamos, entonces, la clase del 19 de diciembre de 1972, donde Lacan (2004[1972/73]) plantea: *De la famosa sustancia extensa, complemento de la otra no podemos deshacernos así nomás* (p.32). A continuación, queda planteado el problema que, según la propuesta de la investigación, abre la perspectiva a la última enseñanza y tiene como resultado el concepto de *parlêtre*.

Dice Lacan, que gozar de un cuerpo, permite establecer *otra forma de sustancia, la sustancia gozante* (p.32) y se pregunta: *¿No es esto lo que se propone propiamente la experiencia psicoanalítica? La sustancia del cuerpo, a condición de que se defina, sólo por lo que goza. Propiedad el cuerpo viviente, sin duda, pero no sabemos qué es estar vivo a no ser por esto, que un cuerpo es algo que se goza* (p.32).

Podemos plantear la misma pregunta que realiza Miller (2014): *¿El sujeto lacaniano no tenía cuerpo? No del todo. Tenía un cuerpo visible, reducido a su forma. El cuerpo del sujeto era siempre un cuerpo significantizado, vehiculizado por el lenguaje. Sin embargo, a partir del seminario 20, el cuerpo aparece como el Otro del significante, en tanto que marcado, en tanto que el significante hace en él acontecimiento. Este acontecimiento de cuerpo que es el goce, aparece cómo la verdadera causa de la realidad psíquica* (p.45)

1.7. El parlêtre y la última producción teórica de Lacan como PCI

El año 1972 es el año de corte que se propone la investigación para pensar en un nuevo PIC en la teoría psicoanalítica, por varias razones.

En primer lugar, porque pensar el Goce Uno, en oposición al sujeto de la alienación y separación donde y sobre todo está la relación al Otro, es condición necesaria para que en el entramado de la teoría vuelva a tomar presencia el cuerpo, en tanto sustancia. Es en el seminario 20, que se dicta entre el año 1972 y 1973, donde Lacan dice:

No se habla más de eso desde hace tiempo, del Uno. Hay Uno [Y a d'Un]" (Lacan, 1999: 32). Durante ese año, es que también dice que no debemos olvidarnos de la sustancia extensa y propone que lo llamemos *sustancia gozante*, el antecedente directo de lo que tres años más tarde toma nombre y concepto a partir de un neologismo: el *parlêtre*.

Hay que decir que el título del seminario número 20, cuya primera clase se remonta al 12 de diciembre del 72' lleva por título *Encore*, que en la traslación directa al castellano es *Aún*. Pero es el mismo autor del seminario quien nos advierte, al comenzar, la resonancia de *encore* con *en-corps*, "en-cuerpo". Dirá Lacan (2004): "[...] *De allí viene el aún en cuerpo. Es falso pues decir que hay separación entre el soma y el germen, ya que, por hospedar este germen, el cuerpo lleva huellas. Hay huellas en el amuro* (p.13).

El a-muro es un neologismo que Lacan desarrolla, a comienzos del año 1972 y ese es otro punto que lleva a considerar el mencionado año cómo momento de quiebre. Al comienzo del mismo, el 6 de enero de 1972, Lacan dicta una conferencia que notoriamente fue el precedente directo del seminario 20: *Hablo a las paredes* (Lacan, 2012a). El título es una clara alusión a la no comunicación, a la no relación sexual, pero también es una alusión a su solución: el amor -juego monofónico del *amour-*. En esta conferencia dictada en el hospital Saint Anne encontramos los mojonos de orientación que luego va a desarrollar meses más tarde en el seminario 20.

En esta conferencia Lacan expone, mediante una poesía de Antoine Tunal, el problema crucial en el psicoanálisis: ¿De qué modo la pulsión auto-erótica, puede hacer lazo? También, en el juego homofónico del A-muro, da su respuesta: mediante el amor.

Ya en la última clase del seminario 20, en el año 1973, Lacan pone en común el sintagma, con el cual propongo, hay que leer todo el último PIC lacaniano: *No hay relación sexual porque el goce del Otro considerado como cuerpo es siempre inadecuado* (2004 [1972/73]:174)

Cuando decimos que *No hay relación -rapport-* hacemos alusión al término lógico de una proporcionalidad exacta, es por ello que debemos poner el acento en el significante *relación*. Pues, si no hay relación ¿qué es lo que hay? Hay el Uno. Esa es la

respuesta de Lacan. Podemos decir que sí hay sustancia gozante, que hay goce, que hay Un cuerpo.

El goce Uno, de haber relación es con el cuerpo propio. Con la sustancia que goza y, en ese sentido, ya el término lógico de relación sería un oxímoron.

Es por esta vía que el cuerpo comienza a tomar relevancia en la última producción teórica. La relación al Otro, que marca el inicio en el psicoanálisis de Lacan -ver estadio del espejo- queda subsumida en una nueva forma de pensar al sujeto como un cuerpo que goza solo; una sustancia. El cuerpo, un cuerpo vivo, entra en discusión. *¿No es esto lo que supone propiamente la experiencia psicoanalítica? La sustancia del cuerpo, a condición de que se defina sólo por lo que se goza* (p. 32). Entonces, el goce del cuerpo propio, el goce Uno disyunto de la relación puesto en teoría por Lacan en el año 1972, es la puerta de ingreso a lo que tres años más tarde denomina como *Parlêtre*. Este concepto, que el mismo Lacan vaticinó que viene a reemplazar al de *inconsciente*.

Lo expuesto en este apartado intenta demostrar el orden lógico en que Lacan va desbrozando el camino en la clínica para darse una y otra vez con el problema crucial del cuerpo en el psicoanálisis. Esto es, a partir de conceptualizar el goce -producto directo de la pulsión de Freud-, llega a lo que Miller (2003) denomina goce Uno y la no relación del Sujeto con el Otro. O, para decirlo de forma más precisa, comprender que lo originario, si ese término puede emplearse, no es la relación con el Otro, sino con el cuerpo propio. Con el goce Uno. Quedando, en evidencia, el obstáculo con el que, desde sus comienzos, está ligado el psicoanálisis: Cómo explicar el modo en que goce auto-erótico de la pulsión viene a ensamblarse al deseo del Otro.

Esto, como ya lo he repetido en diferentes oportunidades, no es un capricho, sino que demuestra un camino y el modo en que sortea un obstáculo epistemológico que tiene implicancias y consecuencias enormes. Tanto que una de las hipótesis donde se sostiene esta investigación, es que ese pasaje inaugura un nuevo PCI.

Ahora sí, podemos pasar a ver el neologismo del que la presente investigación, a modo de hipótesis- lo considera un núcleo duro de la última producción teórica de Jacques Lacan.

1.8. El programa de Investigación

Llegados a este punto, con las consecuencias deducibles de la obra de Lacan a partir del año 1972 y la epifanía lacaniana de que el concepto *parlêtre* sustituye a *inconsciente*, se propone un nuevo Programa de Investigación en el Psicoanálisis, donde no sólo cambian las hipótesis auxiliares ni la heurística sino que el núcleo firme pasa a ser otro, en consecuencia, cambia toda la estructura y el conjunto de hipótesis.

Núcleo Firme: Parlêtre-sustancia gozante

Hipótesis Auxiliares: No hay relación sexual // Hay el Uno // Inconsciente elucubración de saber sobre la lengua // Defensa de goce primario por sobre la represión del deseo // Lenguaje/significantes vehículo de goce, no hay comunicación // Concepto de real // Acontecimiento de cuerpo // Partenaire síntoma// Carácter de semblante y pluralización del Nombre del Padre //

Heurística: Disolución de las estructuras clínicas // Todo el mundo es loco // toxicomanía generalizada // Objeto “a” en el cenit social // Nuevas lecturas en el campo de la filosofía política contemporánea // Interpretaciones inéditas en el campo de la gender’s studies // Inaugura una clínica del funcionamiento por sobre la estructuralista // Teoría técnica de la Interpretación: por la vía de la resonancia en el cuerpo// Inaugura una clínica posible para síntomas contemporáneos (Soledades, toxicomanías, compulsiones, autismo)

1.9. Conclusión

Se desprende del recorrido hecho, hasta aquí, que en términos de PIC, efectivamente podemos corroborar que, a partir de 1972, surge un nuevo programa de

investigación en el psicoanálisis lacaniano. Programa que, al sostenerse en otro núcleo firme, abre nuevas perspectivas de trabajo, nuevas heurísticas y permite una elucubración de la clínica contemporánea. Posibilita leer hechos actuales, no sólo en la clínica sino también en la política, en la filosofía, la literatura, la economía y por supuesto también en el campo de la psicología.

Suponer- a lo que se denomina en la filosofía la *concepción del sujeto*- a un *parlêtre* es lo que inaugura otra dimensión de trabajo clínico, teórico y político. La ganancia epistémica sobre el programa predecesor como la capacidad de reinterpretación semántica y una heurística positiva en expansión, podemos afirmar que el mismo es un programa de investigación científico de carácter progresivo.

Una discusión que surge del principal inconveniente con el que me tope y que pretendo dejar abierta, es sobre la pertinencia de delimitar la primera producción teórica de Jacques Lacan cómo un PIC independiente, o cómo una hipótesis auxiliar del primer programa general del psicoanálisis fundado por Freud. En tanto, las escuelas, las corrientes y teorías pos-freudianas y sus disputas teóricas o prácticas, se pueden considerar que todas acuerdan en el inconsciente, más no hablan de lo mismo. Por ejemplo, no es lo mismo el inconsciente estructurado cómo un lenguaje que el inconsciente imaginario que postula Jung.

Para dichas discusiones, lo crucial es, desde mi punto de vista, pensar en las consecuencias y el impacto clínico que tiene pensar que el cuerpo es una anomalía absorbida o, realmente, hay un núcleo duro que, en tanto el programa, entra en una fase regresiva y es superado por otro programa, a partir de un núcleo duro diferente.

Pensar un programa de investigación en psicoanálisis, sin su consecuente impacto clínico, es inútil, pues como se dijo al comienzo, es una disciplina eminentemente clínica. Razón por la cual, queda por validar las hipótesis auxiliares que circundan y defienden a este núcleo firme *-Parlêtre-*, para sortear las dificultades y anomalías que se le presentan al programa.

Una de ellas, por ejemplo, es en torno a la eficacia del tratamiento psicoanalítico. Aunque previo a dicha discusión debemos investigar el modo o la técnica que el psicoanálisis propone en sus intervenciones clínicas, por ejemplo, con la interpretación. Por ello se considera que la técnica fundamental del psicoanálisis, tal como lo indica Freud, que es la interpretación, cambia de estatuto en uno y en otro programa. Pues, lo que era eficaz en el primero, no debería serlo en el segundo. Ese punto es puesto en cuestión y en tensión para articular teórica y, sobre todo lógicamente, cómo la interpretación puede o no tener un efecto sobre el *parlêtre* y las diferencias de la interpretación que tienen efecto sobre el sujeto del inconsciente. Una próxima investigación está por venir. Esto último debe ser objeto de una nueva investigación: dilucidar si, efectivamente, estamos ante un nuevo programa de investigación o no. Quizá sirva para orientarnos, que el programa que toma como núcleo al inconsciente, ya es regresivo, en tanto no permite anticipar las nuevas modalidades y tipos clínicos. ¿El nuevo programa lo hace? Como afirmé al comienzo de la conclusión, y en la estructuración del PIC, sostengo que sí.

Notas

¹ Debemos aclarar en este punto que Lakatos, se refiere a Popper cómo su maestro. Con Kuhn, refiere más una relación de par, de competencia intelectual. Sin embargo, para esta investigación, si bien podemos ubicar los tres en un nuevo modo de entender la ciencia, a partir de una aproximación crítica, se considera más próximo a Kuhn y a Lakatos, entre sí, que respecto de Karl Popper.

² Si radicalizamos las propuestas de Popper, Kuhn y Lakatos, podríamos afirmar que toda ciencia es conjetural.

Referencias Bibliográficas

Albano S., Levit A. & Naughton (2005), Lacan: Redes, nudos, mapas y fórmula: Buenos aires: Quadrata

Cova, A.; Inciarte, A.; Prieto, M. (2005) “Lakatos y los programas de investigación científica. Una opción para la organización investigativa nacional” Revista OMNIA, Universidad de Zulia, Venezuela. N° 2, Vol.11 pp.83-108.

Freud, S. (1972 [1890]) Tratamiento del Alma. Obras Completas vol. 1 Buenos Aires: Amorrortu.

Fontaines, T., Urdaneta, G, Camacho, H. (2005) “Programa de Investigación y redes teóricas: Un estudio sobre la generación de teorías” Revista OMNIA. Universidad de Zulia, Venezuela. N° Vol.11 pp.109-125.

Gomez, M. (2007) Del significante a la letra. La semiótica peirceana en el proceso de formulación del discurso lacaniano. Córdoba: Alción

Kuhn, T. (1970 [1962]) La estructura de las revoluciones científicas, México: Fondo económico de cultura.

Lacan, J. (1999 [1972/73]) Le séminaire, libre XX. París: Du seuil

La última producción de Jacques Lacan como programa de investigación científica

Lacan, J. (2008 [1960]) Escritos 2. Buenos Aires: Siglo XXI

Lacan, J. (2008 [1976/76]) El seminario, libro 23. El sinthome. Buenos Aires: Paidós

Lacan, J. (2004 [1972/73]) El Seminario, libro 20. Aún. Buenos Aires: Paidós

Lacan, J. (2006 [1964]) El seminario, libro 11. Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis. Buenos Aires: Paidós

Lacan, J. (2008 [1953]) “Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis”, Escritos I, Buenos Aires: Siglo XXI editores.

Lacan, J. (2012) Otros Escritos. Buenos Aires: Paidós.

Lacan, J. (2012a [1971/1972]) Hablo a las paredes. Buenos Aires: Paidós

Lakatos, I. (1983) La metodología de los programas de investigación científica, Madrid: Alianza.

Miller, J.A. (1998) El hueso de un análisis. Buenos Aires: Tres Haches

Miller, J.A (2011) Sutilezas analíticas. Buenos Aires: Paidós

Miller, J.A. (2009) Conferencias porteñas, tomo I, Buenos Aires: Paidós.

Miller, J.A (2003) Biología lacaniana y acontecimiento del cuerpo. Buenos Aires: Colección Diva.

Miller, J.A (2014) “Tener un cuerpo” Revista Lacaniana N°17 año 9, p.p 35-45

Milner, J.C (1996) La Obra clara. Buenos Aires: Bordes Manantial

Coll, Guido

Pernot, P. (2010) Du sujet de l'inconscient au Parletrè. Grupo de investigación, bajo la modalidad de Cartel, en la Ècole de la cause Freudienne. París: Disponible en: <http://www.causefreudienne.net/index.php/etudier/essential/du-sujet-de-l-inconscient-au-parletre.html>

Pérez Ransanz, A. (1999) Kuhn y el cambio científico, México: Fondo de Cultura Económica.

Popper, K. (1962 [1934]) La lógica de la investigación científica, Londres: Ed. Tecnos S.A.

Rudinesco, E. (1994) Lacan. Esbozo de una vida, historia de un pensamiento. Buenos Aires: Fondo Económico de Cultura.

Žižek, S (2007) El Espinoso Sujeto. Buenos Aires: Paidós.

GUIDO COLL

guidocoll@hotmail.com

Docente en la cátedra de Psicoanálisis de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC). Doctorando-Investigador, becario de la Secretaría de Ciencia y Tecnología de la UNC (SECyT) y adscrito al programa de estudios: Estudios Psicoanalíticos (CIECS-CONICET). Psicoanalista, adherente del centro de investigación y estudios clínicos (CIEC), asociado al Campo Freudiano. Lic. En psicología por la Universidad Nacional de Córdoba (UNC). Estancia doctoral en la Universidade Federal de Minas Gerais (UFMG).

